

EL TORITO

BIBLIOTECA NACIONAL.
MEXICO.

PERIODICO DEL PUEBLO

CONDICIONES.

El Torito aparecerá todos los días á las siete de la mañana *excepto los domingos* en un pliego de papel comun.—Costará la suscripción cuatro reales en esta capital y seis fuera de ella, franco el porte.—Los números sueltos valen cuartilla.—La docena de este periódico se venderá á dos reales y el ciento á dos pesos, haciéndose un rebajo correspondiente á los repartidores, en los cientos ó docenas que compren para cubrir sus suscripciones.

Las suscripciones se reciben en la imprenta donde se publica, en el Estanquillo del "Aguila Mexicana," calle del Refugio número 19, y en la Librería de D. Ramon Cueva, calle del Seminario.

CORRIDAS.

—Qué tomamos ahora de nuevo, Mercachille?

—Muchas cosas y malas,

—Cuáles son ellas?

—Que Coahuila sigue como siempre, en vías de arreglo y desarreglado; que la tierra de los oprimidos sigue siéndolo; que el "Cementerio de los vivos," mas que nunca es un pantano; que el Juez de distrito de Guadalupe suspendió las elecciones, que . . .

—¿Cómo, cómo estuvo eso? Un Juez de Distrito suspendiendo el acto mas solemnado de un pueblo, aquel en que reside su soberanía y se basa la Democracia. ¿Qué tiene que ver ese "Señor justicia" con las elecciones? Tú estás loco.

—Nada de loco, D. Cómodo. Mira, vé los periódicos y te persuadirás de lo que digo.

—Pero hombre! si esto es una barbaridad.

—Qué no es barbaridad en nuestro pobre país?

—Y qué, la Suprema Corte de Justicia pasará por lo hecho en Jalisco . . . ?

—Por fortuna no: ha mandado suspender á ese "Señor justicia" como tú la dices, obrando con rectitud y energía.

—Vaya, hombre! es un consuelo en estos tiempos calamitosos, contar con la independencia y buena fé del poder judicial. ¡Cáspita! Estos Señores "lordistas" no quieren dejar en paz al Estado de Jalisco; no parece sino que tienen la firme intención de trastornar el orden por aquellos pueblos.

—Ni mas, ni menos. Como cuentan con el apoyo del Presidente, están "dále que dále" y "érrre que érrre" martificando á Vallarta y al pueblo jaliscoense, con intrigas, con arbitrariedades federales, con perpetuos conciliábulos y cuanto está á su alcance, sin mas objeo que apoderarse de aquella importante entidad federativa.

—Pues no lo conseguirán, yo te lo aseguro; porque Vallarta tiene mucha energía, y aquel pueblo sabe defender sus derechos.

—Estás tú soñando aún con los pueblos y los derechos. No es valiente el pueblo potasino como el que lo fuere? ¿No tiene derecho mas que ninguno para librarse de sus tiranos? ¿No están en el mismo caso Puebla y otros Estados?

—Indudablemente que sí.

—Buena, y qué hacen? "chillar" nada mas, como decia el célebre Gallo Pitagórico, hablando de la maldad con que se fabrican los tarugos. Chillar ora vano; porque los clu-

tores de los pueblos ante los intereses de partido, se aligan siempre en México; porque los placeres de los poderosos los ensordecen y ciegan; porque la justicia y la verdad están muy léjos de este "totum revolutum" que llamamos Democracia.

—Comienza tú tambien á despecharte y culpar á los principios, de lo que hacen los hombres.

—No; jamás abjuraré de mis ideas. Estoy molesto, irritado, despechado, cuanto tú quieras, en contra de nuestros circulos políticos. Si ves al del Gobierno, no encuentras en él mas que ambiciones de empleos y de negocios, y ambiciones esclusivistas hasta el fanatismo. Dicen aquello de Cristo: "el que no va conmigo, no es conmigo" Aunque las ideas de los que llaman sus adversarios, sean sus mismas ideas, aunque vean aptitud y homaje en otras personas, y aunque hablan de la reconciliacion de los partidos, verás que al que no elogia las chinelas de D. Sebastian, el carruaje de D. Sebastian, el retrato de D. Sebastian, los rizos de D. Sebastian, eso ni es mexicano, ni es liberal, ni sirve para nada.

—No seas mordaz, ni charles á la "trampa taloga" que ya visto lo que dijo Lerdo en su hisfadio, y ya ves como ha colocado á Pepe Cosío.

—Um . . . una golondrina no hace verano, por un lado; por otro que yo no veo, por mas que me digas en el presidente, una polticia franca y activa, que sacara al país de la atonía en que se encuentra, del "ostatu quo" en que yace. Los Estados en su mayor parte, están tiranizados y vilipendiados; en combustion perpetua, permítome la frase; los trabajos